

LA BECARIA DEL MAGO

EXT. REINO. TORRE DE HECHICERIA.

Aparece en pantalla una gran ciudad medieval y una colina al lado con grandes letreros oxidados que pone "Magickistan", y al lado unos letreros nuevos que conjunta con la anterior palabra "... y lo que diga el rey". En el medio de la pantalla, se muestra la torre de hechiceria, de un kilómetro de alto, construido de forma irregular y que a menudo se mueve de un lado a otro.

ZOOM HACIA LA TORRE DE HECHICERÍA

TRANSICIÓN

INT. TORRE DE HECHICERIA. SALA DE CONTROL.

En la sala de control hay multitud de muebles caídos y pociones rotas por los suelos. A lo lejos del todo, hay unas vidrieras de multiples colores y una jaula mágica que levita.

Basilian (*Ficha personaje*) expresa estrés, usa sus poderes a la jaula del "Espíritu" (*Ficha personaje*) para perfeccionar las paredes de esta.

BASILIAN:

(Tono cansancio y esfuerzo) ¡Venga Espíritu! ¡Que tengo cosas que hacer! Que porque mis compañeros se hayan ido de vacas y yo no... ¡No significa que tengas la oportunidad de liberarte de la prisión! ¡Te gano de sobra en poder!

ESPIRITU:

Venga tio... Solo quiero respirar aire puro, ¿No me dejas un poquito de libertad? ¿Aunque sea pasear por la torre, va? Que no haré que se caiga tranqui'.

BASILIAN:

¡Eso es lo que pretendo, que no se caiga mientras tu estés enjaulado!

Espíritu muestra seriedad y se pone de brazos cruzados mirando a un lado, en modo espera.

BASILIAN:

Si te comportas bien hasta que vengan estos, te haremos una habitación donde te dejamos construir lo que quieras, ¿Va?

ESPIRITU:

(Ruñe) Que te den...

De repente, suena un timbre en la entrada de la torre. Al otro extremo de la sala.

BASILIAN:

¿Per quién será? ¡Don oportunos!

Basilian mira de reojo a Espiritu mientras corre hacia el pasillo hasta llegar a la puerta. Y Abre. En ese momento Espiritu intenta golpear su cuerpo contra las paredes de la jaula.

INT/EXT. TORRE HECHICERIA. SALA DE CONTROL. ENTRADA.

Cuando Basilian abre la puerta, observa a 2 personas: Un guardia real y Aurea (Ficha personaje). Basilian nota preocupado ante quienes son, sobre todo cuando observa a Aurea con una sonrisa macabra y feliz.

BASILIAN:

¡Hola! Si es por la declaración de impuestos por llevar dragones, eso es asunto de nuestro compañero "Valian", que estará en la playa.

El guardia se quita los guantes y abre una carta sacada de su cintura, todo anterior con calma y sin prisa. Haciendo que Basilian se ponga más nervioso.

BASILIAN:

¡Venga, venga! ¡Léelo ya!

GUARDIA:

(Cabreado) ¡A callar, mago! (Basilian se queda perplejo) (Empieza a leer la carta) *Estimado Basilian: Por orden mía, ya que soy el Rey de "Magikistan... y lo que diga el rey" que soy yo... Tendra la gran oportunidad de colaborar y ser tutor de una de las mejores aprendices de la academia de magia y alquimia, Aurea de la familia Hierro-mata. Tendra un periodo de prueba de un día para demostrar Aurea sus capacidades en el ámbito laboral.*

BASILIAN:

(Histerico) ¡QUEEEE! ¡NO! ¡NO! Ahora no, no puedo ahora dedicarme a esto señor guardia... Estoy solo y...

GUARDIA:

¡A callar mago! Es orden del Rey. (Mira a Aurea) Venga niña, a trabajar.

Aurea se pone histérica de felicidad y dando pequeños saltos mientras el guardia se da media vuelta yéndose del lugar.

La chica se para, fijándose a Basilian como su mirada esta clavada al suelo sin pestañear, como si estuviese muerto por dentro. Aurea saluda con la mano, y con la otra pide un estrechamiento.

AUREA:

¡Holi! Es un placer Basilian, me llamo Aurea y...

BASILIAN:

Sisisi... Hola Aurea, vamos (Agarra el brazo de Aurea y la tira hacia dentro de la sala).

INT. TORRE DE HECHICERIA. SALA DE CONTROL.

Basilian cierra la puerta con una patada. Aun agarra del brazo de Aurea, llevándola de camino hacia donde esta la jaula. Pero Aurea no le disgusta ante tal comportamiento y se queda mirando el entorno.

AUREA:

(Sorprendida) ¡Aaalaaa! Es enorme la torre, como yo imaginaba. Hasta teneis pociones desperdigadas aquí. ¡COMO MOLA!

BASILIAN:

Esas pociones se cayeron por ir deprisa, pero no importa, lo paga el Estado. Venga que tengo prisa.

Llega a la zona de la jaula mágica, Basilian deja de agarrar el brazo de la chica y empieza a usar su poderes para reparar las roturas de la jaula. Espíritu para de golpear las paredes y se queda mirando bastante tiempo a Aurea.

AUREA:

¡Guau! ¡Teneis un espíritu constructor! Ya hay poquísimos en este mundo.

ESPIRITU:

Hola guapa, gracias por el piropo de ser de los pocos que te hacen poner...

BASILIAN:

¡NO! Cállate merluzo... (Mira a Aurea) Pues claro que tenemos un espíritu constructor, ¿No has aprendido en la escuela que ahora usamos estos seres para que sigan en pie grandes edificios como el que estamos pisando?! Ahora te sientas en esta silla (Señala con el dedo) y no te muevas.

AUREA:

¿Pero cuando hare cosas de magia? (Cuenta con los dedos) Quiero crear pociones, explosivos, acariciar mascotas.

BASILIAN:

Tu no vas a hacer nada niña... sobre todo no tocar animales. Me encantaría poder enseñarte, pero ahora soy el único que tengo que mantener a este bicho y no creas que es tan fácil para que lo hagas tú.

Aurea se sienta en la silla, aun expresando felicidad, moviendo sus piernas de forma impaciente. Mirando los alrededores.

ESPIRITU:

¿La vas a dejar ahí tirada? ¿Con la emoción que tiene la moza en probar cosas mágicas? Que mal Basilian por tu parte. Pobrecilla.

BASILIAN:

Sisisi... Lo que tú digas Espíritu, la chica se queda ahí.

ESPIRITU:

Quizás deba advertirte que, si no aprende la chica, es posible que luego no sepa que decir a las autoridades sobre que funciones ha desempeñado... Por la ausencia de un tutor egoísta... como Basilian. (Frunce el ceño alegremente)

BASILIAN:

Eso no va a pasar.

De repente, mira la silla donde estaba Aurea, y no está la chica. Basilian se queda con la boca abierta por la desaparición de Aurea.